



PODER PROLETARIO
Organización Partidaria MLM
Colombia, mayo 31 de 2022

DESLINDANDO CON EL OPORTUNISMO AVAKIANISTA VAMOS FORJANDO LA UNIDAD ENTRE LOS COMUNISTAS

*“Antes de unificarse y para unificarse es necesario empezar
por deslindar los campos de un modo resuelto y definido”
Lenin (t. IV, pág. 378, ed. rusa).*

INTRODUCCIÓN

En el año 2017, realizamos un primer ejercicio teórico desde nuestra Organización partidaria, de deslinde ideológico con la *Nueva Síntesis*, ejercicio que quedó condensado en un texto que titulamos **“La “Nueva Síntesis” del Renegado Avakian”** y que se puede consultar en la dirección electrónica: <https://poderproletario.blackblogs.org>

En esa ocasión dijimos: “Tenemos que decir que el propósito de Avakian por poner *a la revolución y al comunismo sobre cimientos científicos más sólidos*, ha fracasado y es una farsa; los cimientos de la “*Nueva Síntesis*”, son endeble y retroceden al idealismo filosófico. El supuesto “*marco teórico para una nueva etapa de la revolución proletaria*”, terminó siendo estructuralismo althusseriano y no marxismo. La estrategia que se propone desde la “*Nueva Síntesis*” para la revolución en “*las condiciones cambiantes del mundo de hoy*”, generan más ruido y alharaca del que en verdad merece.” (*Poder Proletario, Organización Partidaria mlm*)

Le acuñamos lo de Renegado Avakian en analogía a la del Renegado Kautsky, término que Lenin usó para denunciar el cambio de bando de Kautsky, para repudiar el liderazgo nefasto y la responsabilidad que tuvo en la bancarrota de la Segunda Internacional. La analogía, como lo dijimos años atrás, bien cabe: ***el renegado Avakian, su paso a las filas del liberalismo posmodernista y su responsabilidad en la bancarrota del MRI.***

Ahora en el 2022, queremos volver a colocar de nuevo en el centro del debate internacional, el deslinde con el oportunismo Avakianista, porque al hacerlo combatimos la ideología burguesa disfrazada de ideología proletaria, es decir, el revisionismo como peligro principal de la revolución proletaria mundial; y en ese sentido, vamos forjando más la unidad que hoy se requiere entre los comunistas.

Traemos en el presente texto, elementos nuevos para el deslinde con el oportunismo Avakianista, nuevas reflexiones y discusiones sobre las bases filosóficas, políticas y económicas en las que se sustenta y ampara la Fementida Nueva Síntesis. No sobra decir que proponemos este documento de crítica a la *Nueva Síntesis* para que lo firmemos todas las organizaciones comunistas y lo difundamos internacionalmente; igualmente, estamos dispuestos a precisar, cambiar o eliminar alguno de los apartados del presente documento, por supuesto partiendo del necesario debate ideológico. Quedamos atentos a los aportes, críticas y adhesiones al presente documento.

1. LAS BASES FILOSÓFICAS DE LA FEMENTIDA NUEVA SÍNTESIS

La fuerza impulsora de la anarquía desde la cosmovisión pequeñoburguesa del mundo

En noviembre 9 de 2013 el periódico *Revolución / revcom.us* publica un artículo de Raymond Lotta titulado «Sobre la ‘fuerza impulsora de la anarquía’ y la dinámica del cambio, un agudo debate y urgente polémica: La lucha por un mundo radicalmente diferente y la lucha por un enfoque científico de la realidad».

La tesis central de este artículo es:

“...Bob Avakian había identificado la ‘fuerza impulsora de la anarquía’ como la principal forma del movimiento de la contradicción fundamental del capitalismo, que determinaba las condiciones generales para la lucha de clases”.

Lotta asegura que es un adelanto crucial que Avakian haya identificado *la fuerza impulsora de la anarquía “como la dinámica decisiva del capitalismo”*; es decir, que el P.C.R.EU halló que la **anarquía configura no sólo el “escenario” en el que se desarrolla la lucha revolucionaria sino la dinámica principal del capitalismo.**

Exploremos qué significa este supuesto descubrimiento de la Nueva Síntesis:

La nueva síntesis. Los aspectos de la contradicción y el aspecto principal de la contradicción.

En su argumentación sobre el papel de la anarquía como la dinámica principal del capitalismo, la Nueva Síntesis parece partir de unos postulados científicos que ningún marxista podría negar. Veamos:

En primer lugar, el marxismo desde sus inicios había identificado la existencia de la anarquía en la producción. Dice Engels en “Del Socialismo Utópico Al Socialismo Científico”:

“Pero toda sociedad basada en la producción de mercancías presenta la particularidad de que en ella los productores pierden el mando sobre sus propias relaciones sociales. Cada cual produce por su cuenta, con los medios de producción de que acierta a disponer, y para las necesidades de su intercambio privado. Nadie sabe qué cantidad de artículos de la misma clase que los suyos se lanza al mercado, ni cuántos necesita éste; nadie sabe si su producto individual responde a una demanda efectiva, ni si podrá cubrir los gastos, ni siquiera, en general, si podrá venderlo. La anarquía impera en la producción social.”

En segundo lugar, el marxismo identificó que una de las manifestaciones de la contradicción fundamental del capitalismo (producción social y la apropiación capitalista) era la contradicción entre **la anarquía de la producción en el seno de toda la sociedad y la organización de la producción dentro de cada fábrica.** Dice Engels en el mismo texto:

“Pero el instrumento principal con el que el modo capitalista de producción fomenta esta anarquía en la producción social es precisamente lo inverso de la anarquía: la creciente organización de la producción con carácter social, dentro de cada establecimiento de producción. Con este resorte, pone fin a la vieja estabilidad pacífica. Allí donde se implanta en una rama industrial, no tolera a su lado ninguno de los viejos métodos. Donde se adueña de la industria artesana, la destruye y aniquila... Es la lucha darvinista por la existencia individual, trasplantada, con redoblada furia, de la naturaleza a la sociedad. Las condiciones naturales de vida de la bestia se convierten en el punto culminante del desarrollo humano. La contradicción entre la producción social y la apropiación capitalista se manifiesta ahora como antagonismo entre la organización de la producción dentro de cada fábrica y la anarquía de la producción en el seno de toda la sociedad.”

En tercer lugar, el marxismo había identificado la fuerza impulsora de la anarquía como la responsable de la compulsion del capitalismo a desarrollar las fuerzas productivas: *“Es la fuerza propulsora de la anarquía social de la producción la que convierte la capacidad infinita de perfeccionamiento de las máquinas de la gran industria en un precepto imperativo, que obliga a todo capitalista industrial a mejorar continuamente su maquinaria, so pena de perecer.”* (Engels en *“Del Socialismo Utópico Al Socialismo Científico”*. Las negrillas son nuestras).

Hasta este punto, parece que Avakian está de acuerdo con los postulados fundamentales del marxismo; sin embargo, la Nueva Síntesis se hunde en un océano de metafísica alejándose del marxismo.

El marxismo reconoce dialécticamente los efectos de la fuerza propulsora de la anarquía social de la producción, entre otros, sobre: **a)** el perfeccionamiento de las máquinas y la creación de nuevas tecnologías en el desarrollo de las fuerzas productivas (aunque la anarquía no es la única fuerza que actúa sobre el perfeccionamiento de las fuerzas productivas); **b)** las consecuencias para la “salud” del planeta; **c)** la intensificación de las contradicciones inter-burguesas; **d)** la pauperización de las condiciones de vida de los proletarios; **e)** la creación de una masa creciente de desocupados y el aumento de la brecha entre un pequeño número de ricos en el mundo y una inmensa mayoría de población pobre; **f)** los efectos sobre la tasa de ganancia.

Aunque la Nueva Síntesis asegura que la anarquía determina *las condiciones generales para la lucha de clases*, es decir, **determina las condiciones para las contradicciones en la lucha de clases** y, en consecuencia, debería de ser para todas las contradicciones, sus impulsores sólo atinan a destacar los efectos de la fuerza impulsora de la anarquía en las contradicciones inter burguesas y las catastróficas consecuencias en el medio ambiente, desechando los efectos sobre las contradicciones entre la burguesía y el proletariado, así como entre el sistema imperialista y los pueblos del mundo y entre las fuerzas imperialistas entre sí, teniendo como resultado un análisis unilateral e incorrecto.

De forma similar, Avakian, en su afán de presentar la anarquía como la principal y única fuerza impulsora, desconoce burdamente la dialéctica. Olvida que *“el instrumento principal con el que el modo capitalista de producción fomenta esta anarquía en la producción social es precisamente lo inverso de la anarquía: la creciente organización de la producción con carácter social, dentro de cada establecimiento de producción”* (Engels). Es decir, **la organización de la producción dentro de cada fábrica** es el aspecto que se opone (inicialmente) a **la anarquía de la producción en el seno de toda la sociedad** y como aspectos contradictorios no se pueden sustraer de las leyes de la dialéctica. Pero, como Avakian no ve estos aspectos en contradicción, tampoco puede entender cómo se transforman el uno en el otro.

Veamos como lo entiende metafísicamente la Nueva Síntesis:

“La contradicción fundamental del capitalismo entre la producción socializada y la apropiación privada se desarrolla por medio de estas dos formas de movimiento: la contradicción entre la burguesía y el proletariado, y la contradicción entre la organización de la unidad de producción-empresa y la anarquía de la producción en la sociedad en general. Cada una de estas formas de movimiento tiene sus propios efectos y cada una se interpenetra con la otra. Sin embargo, de manera continua, siempre y cuando el modo capitalista de producción domine a escala mundial, es la anarquía de la producción capitalista la que lleva a cabo los cambios fundamentales en la esfera material, los que determinan el marco para la lucha de clases. El movimiento impelido por la anarquía, las relaciones anárquicas entre los productores capitalistas impulsados por la competencia, es la principal forma de movimiento de la contradicción fundamental.” (Lotta. las negrillas son nuestras).

Pero, recordémosle a Lotta y a los adeptos de la Nueva Síntesis las palabras de Avakian en *“El Falso Comunismo Ha Muerto... ¡Viva El Auténtico Comunismo!”* sobre lo que es el socialismo:

*“Repasemos el análisis básico de Mao: la experiencia de China y de la Unión Soviética enseña que aun después de tumbar y someter a las viejas clases dominantes a la dictadura del proletariado, aun después de quitarles a los grandes capitalistas los medios de producción y ponerlos en manos del Estado, y aun después de transformar el capital de pequeña escala y la propiedad privada en propiedad social del Estado o de grupos colectivos de trabajadores, especialmente de los campesinos, quedan marcadas desigualdades y diferencias en la sociedad y, es más, se siguen expresando como contradicciones de clase y lucha de clases. Lo que es más importante, esas contradicciones –entre el trabajo intelectual y el trabajo manual, entre los obreros y los campesinos, entre la ciudad y el campo, entre el hombre y la mujer, entre diferentes nacionalidades, etc.– junto con la persistencia de aspectos de las relaciones económicas burguesas (como el intercambio de mercancías y las diferencias de salario), contiene la semilla de antagonismos sociales y hacen que la burguesía se siga generando en la sociedad socialista. **En consecuencia, la contradicción y lucha entre el proletariado y la burguesía sigue siendo la contradicción y lucha más decisiva en la sociedad socialista**”.*

*“Mao llegó a la conclusión de que las clases y la sociedad de clases seguirá existiendo durante la etapa socialista: que el socialismo no representa el fin de la revolución ni una etapa que evoluciona gradual, pacífica y uniformemente al comunismo, **sino una transición del capitalismo al comunismo caracterizada e impulsada por la lucha de clases.**”* (Los resaltados son nuestros).

Queda clara la idea de que el socialismo es capitalismo en transición hacia el comunismo, caracterizado e impulsado por la dictadura del proletariado. Entonces, Lotta está diciendo que la anarquía llevará los cambios fundamentales en la esfera material hasta el comunismo.

Ahora veamos por partes lo que está afirmando la Nueva Síntesis:

Si la anarquía siempre es el aspecto principal de la contradicción anarquía Vs organización, entonces, la sociedad se comporta metafísicamente:

Dicen Lotta que la anarquía *“es la que lleva los cambios fundamentales en la esfera material”* (en términos marxistas es el aspecto principal) *hasta que el modo de producción capitalista deje de ser el dominante a escala mundial.* Pero, ¿qué implica esta afirmación? Si el capitalismo no es el modo de producción dominante, deberá ser otro modo de producción el dominante. Si el cambio se da de lo nuevo por lo viejo, entonces, tiene que ser el comunismo (ya vimos que el socialismo mantiene las contradicciones fundamentales del capitalismo). A la sazón, lo que afirma la Nueva Síntesis es que *la anarquía será el aspecto principal hasta que el comunismo sea el modo de producción dominante.* Pero, se supone que los últimos vestigios del capitalismo deberán estar sobreviviendo en una especie de mezcla de lo viejo y lo nuevo en el sistema socialista de transición al comunismo y no en un país capitalista o imperialista como los conocemos hoy; es decir, la desaparición de las clases se debe dar en medio del socialismo, de un planeta bajo el sistema de transición socialista, dominado por el proletariado, hacia el comunismo.

No tiene sentido afirmar que la anarquía será el aspecto que determina todos los cambios hasta que el modo de producción capitalista no sea el dominante, pues, habrá una etapa de transición donde el mundo será socialista; entonces, no será la contradicción fundamental del modo de producción comunista, sino la contradicción fundamental del modo de producción capitalista la que estará vigente; pero, eso sí, regido por la dictadura del proletariado, con una economía planificada, esto es, sin la anarquía como un aspecto preponderante.

Un planeta socialista con la anarquía al mando es un contrasentido, es en la práctica desconocer la dictadura del proletariado y una negación del socialismo y el comunismo.

En conclusión, afirmar que *de manera continua la anarquía de la producción capitalista lleva a cabo los cambios fundamentales en la esfera material, que es la anarquía la que determina el marco para la lucha de clases* (Lotta), es asegurar que, en la contradicción entre la organización de la producción dentro de cada

fábrica y la anarquía de la producción en el seno de toda la sociedad, la anarquía *siempre será el aspecto principal, que todo se quedará en el marco de las fábricas y no avanzará en el conjunto de la sociedad la construcción del Nuevo Poder; el poder del proletariado y su hegemonía.*

Esto implica, en primer lugar, negar que en el capitalismo mismo el monopolio surge en oposición al librecambio, es negar la característica de los monopolios de controlar, hasta cierto grado, la anarquía, es decir, negar que los monopolios controlan precios, mercados, la competencia y la compulsión a desarrollar fuerzas productivas y, en concreto, es negar la existencia del monopolio y del imperialismo.

En segundo lugar, afirmar que de manera **continua** la anarquía es la que lleva los cambios fundamentales, es lo mismo que afirmar que los aspectos de la contradicción dada entre la organización de la producción (la posibilidad de su planificación) y la anarquía *nunca cambiarán* de posición y se mantendrán, tal como el capitalismo los impuso y el imperialismo los desarrolla, en consecuencia, no sería posible construir una economía planificada en la dictadura del proletariado o en la dictadura democrático popular dirigida por el proletariado, y, esto es, negar la posibilidad de la revolución.

Recordemos que Mao en “*Sobre La Contradicción*” dice que “*El aspecto principal y el no principal de una contradicción se transforman el uno en el otro y, en consecuencia, cambia la naturaleza de la cosa*”. No reconocer la transformación de un aspecto en el otro es adherirse a la metafísica.

2. CONTRADICCIÓN PRINCIPAL / FORMA PRINCIPAL DE MOVIMIENTO. AVAKIAN TRATANDO DE EMBAUCAR AL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO

Continuemos nuestro análisis del “extraordinario” invento sobre el que levanta toda su argumentación la fementida *Nueva Síntesis*. Avakian ha sacado de su sombrero de mago un concepto novísimo: “**la principal forma de movimiento**”. Con este concepto pretende mandar **la contradicción principal** al museo de las teorías para, sin estorbos, de lo que él llama “*viejo marxismo*” y “*narrativas*”, edificar su *Nueva Síntesis*. De ahora en adelante, **la “principal forma de movimiento”** remplazará a la “**contradicción principal**”; la misma que deberá quedar como una figura decorativa sin ningún efecto práctico, exceptuando los casos donde la Nueva Síntesis de Avakian necesite una apariencia marxista.

Insinúa la Nueva Síntesis que la anarquía hace que la contradicción fundamental del capitalismo (*la contradicción entre la producción social y la apropiación capitalista*) no sea, nunca, tan importante como su otra manifestación (*contradicción entre la organización de la producción dentro de cada fábrica y la anarquía de la producción en el seno de toda la sociedad*) pues, para Avakian, la anarquía es la **forma principal de movimiento de la contradicción fundamental**. Esto implicaría que la contradicción más *determinante* en la sociedad será la *contradicción entre la organización de la producción dentro de cada fábrica y la anarquía de la producción en el seno de toda la sociedad*; pero esto significaría, además, que esta contradicción, sin ser necesariamente la principal, acabaría determinando las otras contradicciones. Por consiguiente, con esta maniobra retórica Avakian estaría reemplazando *la contradicción principal*, por “*la forma principal de movimiento*”.

La Nueva Síntesis, armando un enroque entre su engañosa tesis sobre **la principal forma de movimiento** y la **contradicción principal** deja ésta como un asunto simplemente decorativo. En otras palabras: para Avakian, la esencia (la contradicción) se transforma y vale sólo como “forma”, como apariencia. Volvamos a ver lo que dice Lotta:

“Sin embargo, de manera continua, siempre y cuando el modo capitalista de producción domine a escala mundial, es la anarquía de la producción capitalista la que lleva a cabo los cambios fundamentales en la esfera material, los que determinan el marco para la lucha de clases. El movimiento impelido por la anarquía, las relaciones anárquicas entre los productores capitalistas impulsados por la competencia, es la principal forma de movimiento de la contradicción fundamental. Ese fue un adelanto importante en el análisis hecho por Bob Avakian...” (...) “En

cualquier momento dado, la lucha de clases puede ser principal, a nivel local (nacional) o mundial. Pero, en general y en un sentido general de largo plazo, hasta que el modo de producción capitalista ya no sea el dominante a escala mundial, la fuerza impulsora de la anarquía del sistema imperialista mundial es y será la principal forma de movimiento de la contradicción fundamental. Es la fuerza impulsora de la anarquía –las dinámicas y las contradicciones subyacentes de la acumulación capitalista a escala mundial, las diversas expresiones de eso, lo que incluye, pero no se limita a la rivalidad interimperial, y los cambios en las condiciones materiales y económico-sociales y, cada vez más, natural-ecológicas de la vida– la que establece el principal escenario y base para la transformación de la sociedad y del mundo”.

Lo que dice la Nueva Síntesis es que la lucha de clases puede llegar a ser en algún momento (y por un momento) *principal forma del movimiento*, no obstante, nunca será la *contradicción principal*. En la lógica de los avakianistas, es “*la fuerza impulsora de la anarquía*” la que establece el principal escenario y base para “*la transformación de la sociedad y del mundo*”. ¿Entenderán Avakian y Lotta lo que dicen? ¿Cuándo dicen: “*la principal forma del movimiento*”, se están refiriendo precisamente a la *contradicción principal*?

Al parecer, los “científicos” del PCR EU han olvidado que el **MOVIMIENTO** está *determinado* por la **CONTRADICCIÓN**. **Preguntamos:** ¿cuál sería, entonces, la diferencia entre la forma principal de movimiento y la contradicción principal? En realidad, cuando dicen “*principal forma del movimiento*” están eludiendo la necesidad de establecer sus causas, es decir, la *contradicción principal que lo determina*.

Comparemos lo que dicen Mao y Avakian. ¿Qué dice la Nueva Síntesis de *la forma principal de movimiento*? Pues, simplemente dice que:

«Un elemento central de este trabajo teórico fue una observación desarrollada por Bob Avakian. Había identificado la “fuerza impulsora de la anarquía” como la principal forma del movimiento de la contradicción fundamental del capitalismo, que determinaba las condiciones generales para la lucha de clases... Es la fuerza impulsora de la anarquía la que establece el principal escenario y base para la transformación de la sociedad y del mundo.»

Qué dice Mao de la contradicción principal:

*“En el proceso de desarrollo de una cosa compleja hay muchas contradicciones y, de ellas, una es necesariamente la principal, cuya existencia y desarrollo **determina** o influye en la existencia y desarrollo de las demás contradicciones...”*

“Pero, ocurra lo que ocurra, no cabe ninguna duda de que en cada etapa de desarrollo de un proceso hay sólo una contradicción principal, que desempeña el papel dirigente”.

*“De este modo, si en un proceso hay **varias contradicciones**, necesariamente **una de ellas es la principal**, la que desempeña el papel **dirigente** y **decisivo**, mientras las demás ocupan una posición secundaria y subordinada.”* (Subrayamos).

Observemos como quedan planteadas estas dos concepciones: *la contradicción cuya existencia y desarrollo determina o influyen en la existencia y desarrollo de las demás contradicciones* (Mao); y el movimiento *que establece el principal escenario y base para la transformación de la sociedad y del mundo y que determina las condiciones generales para la lucha de clases* (Avakian).

Determinar la existencia y desarrollo de las demás contradicciones es exactamente lo mismo que determinar las condiciones generales para la lucha de clases.

*Entonces, ¿Cómo puede la contradicción principal en su desarrollo determinar o influir en la existencia y desarrollo de las demás contradicciones, sin que esto signifique, a su vez, **llevar a cabo los cambios fundamentales en la esfera material, y que esos cambios determinen el marco para la lucha de clases?***

En síntesis, para Avakian existen dos contradicciones principales, pero la que sí cumple verdaderamente el papel como determinante de las otras contradicciones, la que más influye sobre el resto de las otras contradicciones es la que él se inventó, es la “forma”: la **principal forma de (l) movimiento**; y, además, para que a nadie se le ocurra poner en duda que **la principal forma de movimiento** es más **determinante** que **la contradicción principal del marxismo**, la ha dotado de un carácter absoluto, pues, según la Nueva Síntesis, esta contradicción *es determinante de manera continua*. Lo que asegura la Nueva Síntesis es que la **principal forma de movimiento**, siempre es la contradicción determinante y **la anarquía en la producción siempre es el aspecto principal de la contradicción**. Vaya forma de luchar contra las “narrativas”... Esto no es científico, esto es pura metafísica. Esto sí que es un dogma religioso.

Es más: dice Mao en “Sobre La Contradicción”: *“Todas estas formas del movimiento de la materia son interdependientes, pero, en su esencia, cada una es diferente de las otras. La esencia particular de cada forma del movimiento de la materia es determinada por la contradicción particular de dicha forma”*. Es decir, las contradicciones tienen un aspecto principal que determina las dinámicas de la contradicción, más no es la principal forma de movimiento de la contradicción la que determina las contradicciones. *La contradicción determina las formas de movimiento, y no son las formas del movimiento las que determinan las contradicciones*, como pretende hacernos creer la Nueva Síntesis.

¿Habrán discutido en el PCR EU si ese novísimo concepto de *principal forma de movimiento* se da en todas las contradicciones de la realidad, de la naturaleza? o ¿es un fenómeno exclusivo de las contradicciones de la sociedad? Y, si es así, entonces ¿por qué es exclusivo de la sociedad? O ¿es que se trata de una artimaña retórica para poder darle la vuelta al marxismo y así ponerlo patas arriba, al servicio de los “*anhelos*” de la **clase media gringa**?

3. LA NUEVA SÍNTESIS DESCONOCE A LENIN: EN CONTRAVÍA DE LA TEORÍA MARXISTA DEL IMPERIALISMO Y DEL ESTADO.

Desarrollo de la metafísica en Avakian

En el discurso de la supuesta forma principal de movimiento de la contradicción fundamental, Avakian ha dejado por fuera el monopolio y sus efectos sobre el librecambio y, por supuesto, sus efectos sobre la anarquía. Cómo era de esperarse, el punto de vista pequeñoburgués de la clase media norteamericana, sólo atina resaltar los efectos de la “libre” competencia en las contradicciones sociales, omitiendo por completo, todos los efectos catastróficos del monopolio, que han significado explotación y opresión capitalista multiplicados por mil para la gran mayoría de las masas y de los países del mundo. Esta lamentable omisión, ocultamiento de la realidad y embellecimiento del imperialismo sólo se puede entender como un esfuerzo de la pequeña burguesía, por imponer el punto de vista pequeñoburgués a todo el movimiento comunista y a los revolucionarios en general.

Dice Lenin:

«Medio siglo atrás, cuando Marx escribió “El Capital”, la libre competencia era considerada por la mayor parte de los economistas como una “ley natural”. La ciencia oficial intentó aniquilar por la conspiración del silencio la obra de Marx, el cual había demostrado, por medio del análisis teórico e histórico del capitalismo, que la libre competencia engendra la concentración de la producción, y que dicha concentración, en un cierto grado de su desarrollo, conduce al monopolio. Ahora el monopolio es un hecho. Los economistas escriben montañas de libros en los cuales describen manifestaciones aisladas del monopolio y siguen declarando a coro que “el marxismo ha sido refutado”. Pero los hechos son testarudos -- como dice un refrán inglés -- y, de grado o por fuerza, hay que tenerlos en cuenta. Los hechos demuestran que las diferencias entre los diversos países capitalistas, por ejemplo, en lo que se refiere al proteccionismo o al librecambio, condicionan únicamente diferencias no esenciales en la forma de los monopolios o en el momento

de su aparición, pero que el engendramiento del monopolio por la concentración de la producción es una ley general y fundamental de la fase actual de desarrollo del capitalismo». (Lenin. **Imperialismo Fase superior del Capitalismo**).

La Nueva Síntesis en su afán por mostrar la “*fuerza impulsora de la anarquía como la principal forma del movimiento de la contradicción fundamental del capitalismo*”, ha distorsionado la realidad tratando de ajustarla a su unilateral idea de que *las condiciones generales para la lucha de clases están determinadas siempre por la anarquía*, yéndose en contra del marxismo, la teoría del Estado marxista y –más en concreto– en contra de los desarrollos de Lenin sobre el imperialismo.

Avakian en su análisis unilateral de las contradicciones del capitalismo, ha omitido considerar *la organización de la producción dentro de cada fábrica* (o la organización del capital en la estructura o nivel donde se comporta como un **capitalista colectivo**, llámese trust, monopolio, Estado, régimen, sistema de estado, o alianza de Estados) como el aspecto contrario de *la anarquía de la producción en el seno de toda la sociedad*. Parafraseando a los mismos avakianistas diremos que *no se puede entender nada de lo que está sucediendo (y lo que no está sucediendo)* con el imperialismo, el monopolio, la competencia, la centralización y concentración del capital, si se deja de lado un aspecto de la contradicción que es *la organización*. El análisis de las contradicciones de la sociedad actual resultaría en una abstracción si se deja de lado, por ejemplo, el monopolio, el Estado, el imperialismo.

Sí en el análisis de las contradicciones actuales se ignora el monopolio, todo lo que se diga está anclado al periodo inicial del capitalismo, a la fase librecambista y no a la fase imperialista del capitalismo, donde el capital financiero y monopolista es el dominante.

Ya Lenin en “*El imperialismo fase superior del capitalismo*” había dejado bastante claro cómo de la libre competencia surge el monopolio y cómo éste la sustituye, de tal modo que existe por encima de ella y al lado de ella. Leamos:

“El imperialismo ha surgido como desarrollo y continuación directa de las propiedades fundamentales del capitalismo en general. Pero el capitalismo se ha trocado en imperialismo capitalista únicamente al llegar a un cierto grado muy alto de su desarrollo, cuando algunas de las propiedades fundamentales del capitalismo han comenzado a convertirse en su antítesis, cuando han tomado cuerpo y se han manifestado en toda la línea los rasgos de la época de transición del capitalismo a una estructura económica y social más elevada. Lo que hay de fundamental en este proceso, desde el punto de vista económico, es la sustitución de la libre competencia capitalista por los monopolios capitalistas. La libre competencia es la propiedad fundamental del capitalismo y de la producción de mercancías en general; el monopolio se halla en oposición directa con la libre competencia, pero esta última se ha convertido a nuestros ojos en monopolio, creando la gran producción, eliminando la pequeña, reemplazando la gran producción por otra todavía mayor, llevando la concentración de la producción y del capital hasta tal punto, que de su seno ha surgido y surge el monopolio: cartels, sindicatos, trusts, y, fusionándose con ellos, el capital de una docena escasa de bancos que manejan miles de millones. Y al mismo tiempo, los monopolios, que se derivan de la libre competencia, no la eliminan, sino que existen por encima y al lado de ella, engendrando así una serie de contradicciones, rozamientos y conflictos particularmente agudos. El monopolio es el tránsito del capitalismo a un régimen superior.” (Las negrillas son nuestras).

Esto que se da, y se ha “convertido a nuestros ojos” (es decir, cubiertos por la evidencia), no puede desconocerse. Ha implicado que, para gran parte del planeta, cuando las imposiciones del imperialismo (monopolios) desplazan a la libre competencia, la anarquía no es la fuerza impulsora del desarrollo de las fuerzas productivas, ni de las otras contradicciones. Cuando en ciertos lugares y bajo ciertas condiciones el monopolio suprime la libre competencia, también suprime en su momento la anarquía en la competencia y, una de las características importantes que neutraliza “temporalmente” es la **compulsión** de los capitalistas a mejorar y desarrollar las fuerzas productivas; no obstante, debe quedar claro que se neutraliza

temporalmente y bajo ciertas circunstancias el **apremio** que empuja a los capitalistas a desarrollar las fuerzas productivas; más no se elimina por completo la tendencia a desarrollar las fuerzas productivas, pues existe --en general-- una tendencia de todos los modos de producción (conozcan o no la anarquía en la producción) a desarrollar las fuerzas productivas, ligada en el capitalismo a la necesidad de acumular y acumular sin que para ello jueguen razones o razonamientos morales, incluso legales o de afectaciones a los territorios o a las comunidades.

En la fase superior del capitalismo, fase imperialista, existe, en palabras de Lenin, *una especie de mezcla de la libre competencia y del monopolio*, donde la mayor parte de la población mundial está sometida al monopolio, al capital financiero parasitario. Por consiguiente, grandes sectores claves de la economía están regulados, no por la libre competencia, sino por las imposiciones de los monopolios. Es por esta razón que el capitalismo en muchos países oprimidos (que sólo gozan de una independencia formal, pero, en la práctica son sometidos y determinados por la metrópolis) los aportes al desarrollo de las fuerzas productivas resultan siendo marginales. La **compulsión** a barrer los rezagos que quedan de las relaciones pre capitalistas, en las formaciones sociales de los países llamados por muchos “dependientes”, prácticamente no existe y, por el contrario, el modo de producción dominante reproduce esos “rasgos” y los pone a su servicio.

En general, el monopolio cuando somete al mercado a sus condiciones, **neutraliza la compulsión** al desarrollo de nuevos inventos y técnicas, y al mejoramiento de los que ya existen; no obstante, aunque el monopolio haya sometido a determinado mercado a sus intereses, sigue (en una escala menor, sin la premura de innovar o perecer) generando desarrollo de las fuerzas productivas, por ejemplo, en la construcción y desarrollo de grandes vías férreas, autopistas nacionales, aeropuertos que, de otra forma, hubieran sido imposibles de concretar en el tiempo que lo hicieron.

Por otra parte, no siempre los monopolios logran someter al mercado, pues, en muchas partes del planeta terminan enfrentados entre ellos, impidiendo que alguno imponga sus condiciones. En estos casos, deben competir por los mercados en “libre competencia”, en un choque más intenso, con una compulsión mayor a desarrollar las fuerzas productivas o perecer, generando consecuencias más dramáticas para las masas y el planeta.

Quien no comprenda esta dialéctica, no puede comprender por qué en los países, pueblos o naciones oprimidos como en Colombia, por ejemplo, el capitalismo no tiene el mismo apremio por desarrollar las fuerzas productivas como por ejemplo lo hizo en Inglaterra; o, por qué el capitalismo genera supuestos desarrollos de las fuerzas productivas que, en realidad no barre, como lo hizo en gran parte de Europa, todas las relaciones precapitalistas. De hecho, las reproduce cuando le son necesarias a la búsqueda y obtención de rentas extraordinarias.

Veamos una cita de Lenin donde muestra dialécticamente cómo funciona el capitalismo en presencia de los monopolios imperialistas:

«Como hemos visto, la base económica más profunda del imperialismo es el monopolio. Se trata de un monopolio capitalista, esto es, que ha nacido del seno del capitalismo y se halla en las condiciones generales del mismo, de la producción de mercancías, de la competencia, en una contradicción constante insoluble con dichas condiciones generales. Pero, no obstante, como todo monopolio, engendra inevitablemente una tendencia al estancamiento y a la descomposición. Puesto que se fijan, aunque sea temporalmente, precios monopolistas, desaparecen hasta cierto punto las causas estimulantes del progreso técnico y, por consiguiente, de todo progreso, de todo movimiento hacia adelante, surgiendo así, además, la posibilidad económica de contener artificialmente el progreso técnico. Ejemplo: en los Estados Unidos, un tal Owens inventó una máquina que produjo una revolución en la fabricación de botellas. El cartel alemán de fabricantes de botellas compró la patente a Owens y la guardó bajo llave, retrasando su aplicación. Naturalmente, bajo el capitalismo, el monopolio no puede nunca eliminar del mercado mundial

de un modo completo y por un período muy prolongado la competencia (en esto consiste, dicho sea de paso, una de las causas de lo absurdo de la teoría del ultraimperialismo). Desde luego, la posibilidad de disminuir los gastos de producción y de aumentar los beneficios por medio de la introducción de mejoras técnicas obra en favor de las modificaciones. Pero la tendencia al estancamiento y a la descomposición inherente al monopolio, sigue obrando a su vez, y en ciertas ramas de la industria, en ciertos países, por períodos determinados llega a imponerse.» Lenin. **Imperialismo Fase superior del Capitalismo.** (Las negrillas son nuestras).

Ahora veamos cómo se concreta la concepción unilateral del mundo de la Nueva Síntesis con un ejemplo sobre los efectos de la anarquía en la crisis ecológica y la migración forzada en el mundo:

«Al mismo tiempo, es esencial conocer que la crisis ecológica está afectando y afectará a la lucha de clases en múltiples sentidos. En primer lugar, la destrucción del medio ambiente es una falla sísmica de la lucha mundial de clases y un punto focal de importante resistencia de masas, sobre todo en las naciones oprimidas, a menudo relacionada con las luchas de los campesinos y de los pueblos indígenas, pero también en las ciudadelas imperialistas.

Además, las formas de inestabilidades y “las crisis de seguridad ambiental” (tal como los imperialistas les llaman) que la degradación del medio ambiente podría provocar, con mucha probabilidad podrían desencadenar una enorme crisis social y podrían ser un acelerante de la crisis revolucionaria.

Por las anegaciones, millones de personas podrían tener que dejar las regiones densamente pobladas de los deltas, como Bangla Desh, lo que provocaría masivas migraciones.» (Lotta. Las negrillas son nuestras).

Desconoce, deliberadamente, la Nueva Síntesis, que hoy millones de personas están en una crisis alimentaria y dejan las naciones oprimidas, no como consecuencia del daño al medio ambiente, sino --principalmente-- como una consecuencia de las imposiciones empobrecedoras del imperialismo sobre las masas oprimidas del planeta y, principalmente, sobre la mayoría de la población de los países oprimidos, con el agravante de que en “lo corriente” de los casos, las medidas del imperialismo están acompañadas de una gran represión (terrorismo de Estado) que garantizan su implementación. Es más: las crisis migratorias por las medidas empobrecedoras del imperialismo anteceden en muchos años a las migraciones que por el deterioro del medio ambiente han llegado a ocurrir. Su causa esencial es el aumento de la explotación y el manejo de todo lo que signifique rentas extraordinarias. ¿Por qué Lotta recurre a un ejemplo “hipotético” de migraciones por causas del daño del medio ambiente, cuando las migraciones por causas de las imposiciones del imperialismo (los monopolios) abundan y son lo dominante?

Frente al análisis sobre el crecimiento descomunal de las ciudades en los países oprimidos, podemos decir que en Colombia la salida masiva de campesinos hacia las ciudades no son consecuencia de las fuerzas del mercado de tierras, no son por la anarquía en la producción de mercancía, sino --por el contrario-- por las fuerzas del monopolio de la tierra. Son los terratenientes, dueños de miles de hectáreas fértiles e improductivas los que, a plomo, torturas y crímenes de Estado, han despojado a los campesinos de sus tierras, concentrándolas, día a día, en más pocas manos, y, en la mayoría de los casos, no para convertirlas en empresas capitalistas, sino, como un factor de poder, ligado a relaciones de producción precapitalistas. Es más, estos terratenientes sobreviven, no por las fuerzas del mercado, no por la anarquía en la producción, sino, precisamente, por una imposición del imperialismo (léase monopolio) al mercado, contradiciendo las tendencias de las fuerzas del mercado en libre cambio, que deberían desarrollar las fuerzas productivas y barrer los rezagos precapitalistas de la producción.

Ya Avakian en “**El Falso Comunismo Ha Muerto... ¡Viva El Auténtico Comunismo!**”, rebatiendo a Bush, había admitido que el monopolio representaba una planificación centralizada y esto significa un sometimiento, en cierto grado, de la anarquía. Veamos:

«En segundo lugar, también hay que ver la práctica del capitalismo moderno, o sea, del capitalismo monopolista, con respecto a la planificación. Aquí vemos un notorio ejemplo de hipocresía de decir una cosa y hacer otra. El hecho es que, en toda la sociedad capitalista actual, especialmente en los países capitalistas “avanzados” (que han desarrollado una alta tecnología), hay muchísima planificación centralizada.»

Acá, hubiera sido importante que se profundizara qué significa “muchísima planificación del capitalismo monopolista”, sobre todo teniendo en cuenta que el capital que domina al mundo es el capital financiero. Para un mejor entendimiento de lo determinante que es el capital financiero en nuestra época, veamos lo que decía Lenin en **Imperialismo Fase Superior del Capitalismo**:

«El capital financiero es una fuerza tan considerable, por decirlo así tan decisiva en todas las relaciones económicas e internacionales, que es capaz de subordinar, y en efecto subordina, incluso a los Estados que gozan de una independencia política completa, como lo veremos más adelante. Pero, naturalmente, para el capital financiero la subordinación más beneficiosa y más “cómoda” es aquella que trae aparejada consigo la pérdida de la independencia política de los países y de los pueblos sometidos. Los países semicoloniales son típicos, en este sentido, como “caso intermedio” ...

Si fuera necesario dar una definición lo más breve posible del imperialismo, debería decirse que el imperialismo es la fase monopolista del capitalismo. Una definición tal comprendería lo principal, pues, por una parte, el capital financiero es el capital bancario de algunos grandes bancos monopolistas fundido con el capital de los grupos monopolistas de industriales y, por otra, el reparto del mundo es el tránsito de la política colonial, que se expande sin obstáculos en las regiones todavía no apropiadas por ninguna potencia capitalista, a la política colonial de dominación monopolista de los territorios del globo, enteramente repartido.»

Entonces, la planificación que lleva acabo el capital financiero (y el monopolio en general) no puede ser pasada por alto, pues, abarca extensas zonas de la economía y el mundo, modificando las condiciones que brindaba el capitalismo librecambista para la gran mayoría de los habitantes del planeta. Pero, la Nueva Síntesis (Lotta) termina la explicación de la anarquía (cuando se ponía interesante) el análisis sobre la relación dialéctica entre el monopolio, la planificación y la anarquía.

A modo de conclusión:

Dice Lenin en el Imperialismo Fase Superior Del Capitalismo:

«La crítica teórica del imperialismo hecha por Kautsky no tiene nada de común con el marxismo; sirve únicamente como punto de partida para predicar la paz y la unidad con los oportunistas y los socialchovinistas, porque dicha crítica deja de lado y escamotea justamente las contradicciones más profundas y radicales del imperialismo: las contradicciones entre los monopolios y la libre concurrencia que existe paralelamente con ellos, entre las “operaciones” gigantescas (y las ganancias gigantescas) del capital financiero y el comercio “honrado” en el mercado libre, entre los cartels y trusts, de una parte, y la industria no cartelizada, por otra, etc.»

Son, precisamente, las contradicciones entre los monopolios y la libre concurrencia y todas las del imperialismo, las que termina escondiendo la Nueva Síntesis detrás de su descubrimiento de “fuerza impulsora de la anarquía como la principal forma del movimiento de la contradicción fundamental del capitalismo” y, por este camino, se ocultan las contradicciones entre la burguesía y el proletariado, entre el imperialismo y las naciones oprimidas. Existe, pues, una muy buena razón para llamar al creador de la Nueva Síntesis renegado Avakian.

4. AVAKIAN Y LOTTA TORCIENDO LA REALIDAD PARA TRATAR DE ENCAJARLE LA NUEVA SÍNTESIS

Dice Lotta:

«El capitalismo no es un sistema basado en la codicia o en la “voluntad de explotar”. No es un sistema basado en el afán de ganancias como “principio primario” —expresar lo que se pueda a los trabajadores. Se trata de un modo de producción basado en la explotación del trabajo asalariado e impulsado por la necesidad interna de expandirse. Al no ver eso, se negará objetivamente la necesidad de hacer una revolución— pues, según ese argumento, si este sistema no se rige por la necesidad, por las leyes y los imperativos de la acumulación subyacentes, pues tal vez... quizá sea posible reformarlo.»

«Si no fuera el caso que estos capitalistas productores de mercancías existieran independientes unos de los otros y al mismo tiempo estuvieran entrelazados por la operación de la ley del valor, no se sentirían la misma coacción de explotar al proletariado — la contradicción de clase entre la burguesía y el proletariado podría mitigarse.» (Las negrillas son nuestras).

En primer lugar, las leyes que rigen los modos de producción permiten que se puedan explicar (estudiar) haciendo una abstracción de los deseos de las personas, de las voluntades humanas; no obstante, esto no se puede entender como si estos deseos o voluntades no existiesen. No hay un contrasentido en el hecho de que el capitalismo tenga como principio primario, *la ganancia*, y el hecho de que se trate de un modo de producción basado en la explotación del trabajo asalariado. Todos los modos de producción basados en la explotación del hombre por el hombre tienen leyes que lo rigen, pero, a su vez, los hombres que se relacionan en esos modos de producción tienen sueños, anhelos, voluntades y, de hecho, han incidido e inciden sobre la historia (por eso Marx definió y ubicó a la ley general de la caída de la tasa de ganancia como una tendencia, y a la acción de los seres humanos, como contra tendencias). En el capitalismo, la relación entre las leyes que lo rigen y *la ganancia* no son de exclusión, sino que están en sintonía, se complementan, se necesitan el uno al otro, como el cerebro necesita del corazón y de los otros órganos. Unido al proceso de la valorización del capital está el deseo de ganancia del capitalista de carne y hueso, el deseo de unos burgueses (humanos) de acumular. Aquí existe una relación dialéctica entre las leyes objetivas del modo de producción y los deseos subjetivos de los individuos y los colectivos (en uno y otro sentido), entre la materia y la consciencia, donde la consciencia no tiene un papel absolutamente pasivo. No por el hecho de que el capitalismo se pueda explicar por las leyes que lo rigen, haciendo una abstracción de la codicia de los burgueses, significa que esta codicia no funcione en la base de la acumulación del capital. De forma similar pasa con el valor, no porque el valor sea determinado por el trabajo abstracto, entonces, se puede concluir que el trabajo concreto o el trabajo útil no esté en la base de la determinación del valor.

Dice Marx en El Capital tomo I:

*“El capitalista sólo es respetable en cuanto personificación del capital. Como tal, **comparte con el acaudalado el instinto absoluto de enriquecerse**. Pero lo que en éste no es más que una manía individual, es en el capitalista el resultado del mecanismo social, del que él no es más que un resorte. Además, el desarrollo de la producción capitalista convierte en ley de necesidad el incremento constante del capital invertido en **una empresa industrial**, y **la competencia impone a todo capitalista individual las leyes inmanentes del régimen capitalista de producción como leyes coactivas impuestas desde fuera**. Le obliga a expandir constantemente su capital para conservarlo, y no tiene más medio de expandirlo que la acumulación progresiva.” (Las negrillas son nuestras).*

Marx devela la relación entre el instinto absoluto de enriquecerse y la ley que obliga al capitalista a reinvertir parte de la plusvalía (*del mecanismo social, del que él no es más que un resorte*). Admite, entonces, una contradicción en la burguesía entre cuánta parte de la plusvalía estará destinada al consumo personal, los lujos y el acaudalamiento y cuánta se destinará al consumo productivo (se reinvertirá como

capital productivo). Sí sólo operara, como dice Lotta, las leyes coercitivas a reinvertir en capital productivo, y no el deseo subjetivo de poseer, de enriquecerse, del lujo, los burgueses se gastarían para ellos mismos, exactamente el mínimo que les permitiera sobrevivir, regresar día tras día a sus labores y reproducirse, ni más ni menos, que como someten a sus propios obreros. Pero, el deseo de poseer, de enriquecerse obra como una contra tendencia que regula que sólo sea una parte de la plusvalía la que sea reinvertida y otra se destine para su vida sibarita y de atesoramientos, lujos y ostentaciones.

Lotta asegura que la ganancia no es un *principio primario*; sin embargo, más adelante argumenta contradiciéndose involuntariamente. Veamos:

“Esta es la ley del valor, y el tiempo de trabajo social es el regulador de los precios y de las ganancias. La búsqueda de las ganancias domina los procesos de trabajo organizados de manera privada. Las ganancias determinan lo que se produce, y cómo.”

Decir que la ganancia *domina los procesos de trabajo organizados de manera privada, que la ganancia determina lo que se produce y cómo*, es admitir que la ganancia está en la base de la reproducción y expansión del capital, está en la base de la compulsión del capital a reinvertirse.

Es más: ningún otro modo de producción, antes del capitalismo, tuvo el apremio a expandirse como lo tiene el modo de producción capitalista; ningún otro modo de producción tuvo la anarquía como fuerza propulsora como el capitalismo libre cambista; sin embargo, no fue posible *mitigar*, por siempre, las contradicciones entre explotados y explotadores. En otras palabras, el antagonismo entre explotados y explotadores hace imposible las reformas por siempre, y —entonces— se desarrolla la revolución como una solución a las contradicciones entre las clases antagónicas. Los modos de producción precapitalistas que aún sobreviven lo hacen a condición, no de mitigar las contradicciones entre explotados y explotadores, sino de posibilitar la explotación imperialista y la explotación que los monopolios ejercen sobre las masas de trabajadores del mundo (de las masas de los países oprimidos) y los reproducen.

Dice Lotta que *los capitalistas no sentirían la misma coacción de explotar al proletariado*, si los capitalistas *no existieran independientes unos de los otros y al mismo tiempo estuvieran entrelazados por la operación de la ley del valor*.

En primer lugar, lo que dice el marxismo es que los capitalistas que se enfrentan en libre competencia tienen la coacción a reinvertir parte de la plusvalía en capital productivo; en segundo lugar, Lotta debería explicar por qué razón, cuándo los capitalistas agrupados en monopolios someten temporalmente al mercado a sus intereses, aplacando la necesidad imperiosa de reinvertir capital o perecer, no se disminuye, también, la coacción a explotar al proletariado.

¿Será que Lotta puede asegurar que el apremio que sentía el esclavista para explotar a los esclavos era menor que el del capitalista a explotar a los obreros, porque los esclavistas no estaban entrelazados por la ley del valor?

En tercer lugar, sí fuera cierto que, al enfrentarse los capitalistas en la libre competencia, aumenta la presión a explotar al proletariado, también debe ser cierto el corolario: si el monopolio controla el mercado y hay un acuerdo temporal que mitiga la competencia entre burgueses, entonces, la necesidad de explotar al proletariado debe disminuir. ¡Eureka! La nueva Síntesis ha encontrado el argumento que revive la teoría del *ultraimperialismo*, según la cual, supuestamente, se “atenúan las contradicciones entre burguesía y proletariado”.

Pero, lo que realmente demuestra el desarrollo de las contradicciones en nuestra época es que el imperialismo, los monopolios, contrario a mitigar la explotación de los obreros y las masas, la intensifican e incrementan.

Dice Lenin en el **Imperialismo Fase Superior del Capitalismo**:

“Las divagaciones inconsistentes de Kautsky sobre el ultraimperialismo estimulan, entre otras cosas, la idea profundamente errónea y que echa agua al molino de los apologistas del imperialismo, según la cual la dominación del capital financiero atenúa la desigualdad y las contradicciones de la economía mundial, cuando, en realidad, lo que hace es acentuarlas.”

La Nueva Síntesis recurren a este embrollo de una pobreza argumentativa descomunal, para tratar de convencernos de que *la anarquía –siempre– es la forma principal de movimiento: que es, esa forma, la que define y determina la contradicción fundamental*. Además: que, si no aceptamos este papel absoluto de la anarquía, entonces debemos asumir que las contradicciones entre burguesía y proletariado se pueden mitigar y, en consecuencia, este sistema se puede “mejorar”. Si no aceptamos el papel metafísico que le pretenden dar a la contradicción “anarquía vs organización”, entonces nos asustan con el reformismo, afirmando que “este sistema se puede reformar”.

Pero, resulta que la lucha de clases y la violencia no son características exclusivas de las sociedades dominadas por la ley del valor. La violencia, como dice Marx, *desempeña el papel de comadrona de toda vieja sociedad que anda grávida de otra nueva*: es el instrumento con el cual el movimiento social se impone y rompe formas políticas rígidas y muertas.

5. LAS IDEAS DE POPPER NUTREN A AVAKIAN: LA FALSABILIDAD

En el material “Marxismo Como Ciencia – Refutar a Karl Popper”, Avakian logra desenmascarar el meollo de la propuesta de Popper. En este texto Avakian cita a Popper: *“En la esfera de los hechos, no meramente criticamos nuestras teorías, sino que las criticamos apelando a la **experiencia** experimental y a la observación.”*

Y opina Avakian: *“No le atribuye (Popper) a la práctica el papel central y determinante con respecto al desarrollo del conocimiento humano. Más bien, le atribuye ese papel a la crítica. Ese es el significado de su afirmación.”*

Ahora Avakian cita a Popper: *“No podemos establecer ni justificar que nada sea cierto, y **ni siquiera probable**, pero tenemos que contentarnos con teorías que **resisten la crítica**.”*

Está lo suficientemente claro que para Popper no existen las verdades, sólo **conjeturas** que no han logrado ser falseadas, *teorías que **resisten la crítica***, y, por tanto, como “supuestamente” *no podemos establecer... que nada sea cierto*, él asegura que el camino que debemos tomar siempre (incluso para determinar si una teoría es científica) es la **falsabilidad**.

Avakian, luego de develar que la **falsabilidad** es contraria al concepto de la **práctica** (como criterio de verdad y punto de origen del conocimiento) y, por tanto, contraria al marxismo, levanta las banderas de la **falsabilidad**, supuestamente para certificar que *“el marxismo es una teoría científica”*. Ahora, los avakianistas salen de la mano de Popper en una búsqueda sin fin del **cisne negro** del marxismo y, para esto, para implementar esta novísima tarea de los revolucionarios, que –por fin– demostrarán que el marxismo sí es científico, se valen de mil maromas que tienen como objeto acomodar la **realidad** a las babosadas de Popper y, por este camino, terminar falsificando la realidad misma.

De hecho, una de las maromas de engaño, es jugar con las palabras; por ejemplo, Baran en el texto contra Ajith, y Avakian en el texto Refutar a Karl Popper, llaman al marxismo “teoría científica”, cuando lo correcto es que el MLM es una ciencia que la componen cientos de verdades científicas, por tanto, no se puede asegurar que el marxismo es solamente una “teoría científica”, que supuestamente se pueda falsear. De un modo similar, Avakian realiza su maroma de engaño, argumentando que *“(...) el punto es que la evolución, como teoría científica, es falsificable. Y, en un sentido fundamental y esencial, también lo es el marxismo— la teoría comunista científica”*. Para “demostrarlo”, pone un ejemplo supremamente pueril, de Ardea Skybreak.

En el texto de Avakian sobre Popper, dice:

«En breve, el criterio de “falsabilidad” significa que si algo es científico, se lo puede poner a prueba para ver si es verdad. Si surge algo en la realidad que la teoría no solo no prevé, sino que predice que no puede pasar, pues obviamente hay algo malo, algo equivocado, con la teoría. Si, para dar un ejemplo que menciona Skybreak, se podría demostrar en realidad —y no cómo fingen los museos creacionistas— que los dinosaurios y los seres humanos vivían al mismo tiempo, esto sería una manera de refutar la teoría de la evolución, de demostrar que es falsa.»

Es notablemente ingenuo el ejemplo que propone Avakian. No es posible que con este ejemplo, absurdo, se pueda hacer pasar la *falsabilidad* como una herramienta confiable que pueda seleccionar, *qué teoría es científica* o, más precisamente, *cuál no es científica*; de hecho, si se encontrara una evidencia como la que sugiere Skybreak, sería muy difícil que refutara las miles de evidencias que tiene a su favor la teoría de la evolución, más bien, lo que ocurriría es que la teoría de la evolución tendría un campo de investigación nuevo para explicar, por qué o cómo, se dio la existencia simultánea de dos especies que se suponían separadas por largo espacio de tiempo. Este supuesto *cisne negro* de la teoría de la evolución, no sería nunca una prueba de que esta teoría no es científica, no *demonstraría que es falsa*, lo único que realmente probaría es que se puede ampliar mucho más el campo de investigación científica de la evolución de las especies.

Y, así mismo, podría pasar con el marxismo. Digamos, por ejemplo, que se encontrara, en la obra *El Capital*, una idea que no corresponde a la realidad, esto no negaría el carácter científico de la teoría de la plusvalía, lo único que podría ocurrir es que exigiría una reelaboración del tema controvertido, pues el carácter científico de la obra de Marx está ligado al riguroso materialismo dialéctico con que se elaboró, y no como cree Avakian, que su carácter científico depende de que pueda ser falsable. Como si el proceso no fuera científico, solo la derivación, el resultado. Por este camino, cualquier pseudociencia que logre hacer un pronóstico acertado, o al menos que *resista la crítica*, podría tranquilamente, ostentar el título de científica.

Aunque Avakian admite que *“para determinar si se ha falsificado una teoría de manera global —si se ha demostrado, por medio de la investigación y análisis, con los métodos científicos, que no es cierta— o si, por otro lado, solo se han falsificado ciertos aspectos secundarios de esta manera, es necesario examinar si los aspectos que se han demostrado que no son ciertos tienen que ver con y socavan los elementos principales y esenciales de dicha teoría, o solo aspectos secundarios que no afectan la esencia de la teoría de manera global.”*

No obstante, no hay diferencia si la falsabilidad se le quiere aplicar a un aspecto secundario o a un aspecto esencial. Acá el problema fundamental es que *“la práctica es el criterio de la verdad y... debe ser el punto de vista primero y fundamental de la teoría del conocimiento”*; y esto es precisamente lo que desconoce la falsabilidad, que más parece un retorno a la *experiencia crítica: el empiriocriticismo*, pues, concibe la experiencia de una manera idealista, divorciada de la práctica, de la transformación del mundo.

Imaginemos por un momento que, desde hoy, vamos a someter a las ciencias a las recomendaciones de Avakian y Popper. Entonces, un hallazgo como el ejemplo de Skybreak sacaría a la teoría de la evolución del privilegiado lugar de las ciencias, y esto a pesar de miles de evidencias a su favor, sólo por una proposición que sea falseada; esto sería su fin como teoría científica. Esto provocaría un retroceso de siglos, pues, quedaría en desventaja considerable con respecto a la joya de la corona de la reacción, el creacionismo; amén de los recortes presupuestales que padecerían las investigaciones ligadas a la teoría de la evolución como consecuencia de no ser considerada como ciencia, con sus efectos en la educación escolar y la formación universitaria. Y eso que estamos poniendo de ejemplo una teoría con muchos seguidores y con demasiadas evidencias a favor. ¿Qué pasaría con una teoría que apenas comienza? Una proposición que sea falseada, no reorientaría la investigación, sino que la consideraría de inmediato, y a rajatabla, no científica, la condenaría al cuarto de San Alejo.

¿Será que Avakian desconoce la dialéctica de las ciencias? ¿No sabe que en la ciencia (y las teorías) existen diversas contradicciones, muchas interconexiones, múltiples determinaciones, que una teoría puede tener varias proposiciones no verdaderas y, sin embargo, en lo fundamental seguir siendo científicas? Al no comprender esta dialéctica, Avakian se ha pasado a las filas de la metafísica.

En general, muchas teorías científicas (por no decir que todas) tuvieron que lidiar en sus inicios con proposiciones que, en palabras de Popper, habían sido *falseadas*, y afortunadamente para la ciencia, no fueron rechazadas; lo correcto fue permitir que las teorías continuaran luchando por encontrar la verdad. Un ejemplo clásico es la astronomía de Newton, donde la órbita de la Luna no se ajustaba a su modelo, pues posee unas aparentes *incoherencias* que no permitía predecir con precisión su ubicación; algo similar ocurrió con la órbita de Mercurio, sin embargo, más adelante la ciencia logró resolver el problema; en el caso de Mercurio, como se sabe, Einstein propuso una teoría diferente a la de Newton.

Lo paradójico es que Avakian habla permanentemente de ciencia, y se reafirma, ahora, mera o esencialmente “científico”; es más: han cambiado la palabra *revolucionario* por “científico” y se ha atrevido a negar la dictadura del proletariado, el papel de la clase obrera y el proletariado en la revolución, con el fin –supuestamente-- de permitir un mayor *disentimiento* en el socialismo y para eso, dice él, es necesario la *efervescencia intelectual*. Pero, para esta apertura en las ciencias y en las artes, no se inspira en la Gran Revolución Cultural Proletaria sino que la niega, pues hace una abstracción de la lucha de clases, mostrando a los intelectuales y a la ciencia como neutrales, y esto es absolutamente contrario a lo planteado por la Revolución en China y por el marxismo.

Esta es la cita de Avakian:

“Se necesita la efervescencia intelectual para conocer el mundo. La efervescencia intelectual, el debate y la experimentación ofrecen un vistazo a toda la agitación debajo de la superficie de la sociedad en un momento dado.”

Sin embargo, la *falsabilidad* promete en el socialismo manejar la ciencia a las patadas, en blanco y negro, en absolutos. ¡es verdad todo, o no es verdad nada! Esta manera metafísica de ver la ciencia no sólo afecta los intereses del proletariado, sino que también afectará la investigación científica en general, pues, la *falsabilidad* termina siendo supremamente castrante para la ciencia y, por tanto, está --incluso-- en contravía de la supuesta *efervescencia intelectual*.

El supuesto de usar la ciencia para garantizar mejor *disentimiento* en el socialismo, en realidad se verá fuertemente limitada con la *falsabilidad*, y, con la ciencia enredada en Popper (ideólogo de la derecha), sólo queda –entonces– lo que más gusta y abusa la *intelectualidad* burguesa: *la supuesta libertad de expresión en la que todo vale, y vale “lo mismo”*. Esto sí que será un aire refrescante para la derrotada ideología burguesa que no dudará en usar como punta de lanza estos que presentan como “nuevos pareceres”.

En conclusión, la propuesta de *efervescencia intelectual* y la *falsabilidad*, son dos Frankenstein siameses que no le dan a *la práctica el papel central y determinante con respecto al desarrollo del conocimiento humano; más bien, le atribuye ese papel a la crítica teórica*. Por tanto, serán un verdadero obstáculo para que se desarrolle con ímpetu la ciencia y, para que el proletariado construya su Poder y lo mantenga.

No contento con el adefesio de la *falsabilidad*, Avakian, reproduce en las filas del proletariado el discurso de Popper sobre el *carácter religioso del marxismo*. En su cruzada, inspirada en Popper, la Nueva Síntesis lleva en una mano *la falsabilidad* y en otra los supuestos *dogmas de fe del marxismo*: la reificación, la verdad de clase, la práctica concreta y la inevitabilidad (acá sólo se mencionarán algunas).

Avakian levanta la bandera de Popper, no como quien levanta un trofeo de guerra en señal de que venció al enemigo luego de una dura batalla, sino como quien se ha cambiado de bando.

6. SOBRE LA VERDAD DE CLASE

Aunque Avakian reconoce en el material que escribe en contra de Popper que:

“Desafortunadamente, se ha demostrado repetidamente que cuando algo afecta los intereses esenciales de la clase dominante de tal sociedad, con frecuencia esos factores (esos intereses) invalidan el factor de la verdad objetiva, en diversas disciplinas y aun en el mundo académico en general.”

Después parece echarse para atrás, y para argumentar en contra de la verdad de clase parte de un argumento completamente falaz, por ejemplo, en palabras de Baran, la verdad de clase es: *“un aspecto de esto es la idea de que si algo es o no cierto depende o está, profundamente condicionado por la clase, el origen social o la posición política de la persona que defiende.”*

Esto es absolutamente falso, nunca el marxismo ha sostenido que la verdad depende de si las cosas las dice el proletariado o la burguesía. Quien quiera descubrir la verdad debe lidiar con la contradicción entre las apariencias y la esencia de los fenómenos, descubrir sus interconexiones, contradicciones internas, la particularidad de la contradicción, el aspecto principal de la contradicción, la universalidad de la contradicción. Descubrir la verdad no es un don intrínseco de la clase obrera, no es como una especie de sudor donde la clase obrera emana verdades como quien suda.

Lo que ha dicho el marxismo es que existen clases sociales con intereses particulares y que esos intereses pueden facilitar u obstaculizar el conocimiento de la realidad; que, en particular, para las clases en el Poder del Estado burgués o beneficiadas por la dictadura de clase, sus intereses por mantener el estatus son obstáculos objetivos para conocer y aceptar fenómenos, o verdades, que revelen las mentiras sobre las que han edificado sus privilegios como clase, o que pueden dar pie a transformaciones que pongan en peligro el orden de las cosas que los mantiene en el Poder. Por eso, es necesario avanzar en el combate a la ideología burguesa, entendiendo también sus formas históricas (por ejemplo: una cosa eran sus posiciones cuando avanzaba en el combate al feudalismo y a las relaciones sociales precapitalistas, dirigiendo las revoluciones democráticas y, otra, cuando se consolida como clase reaccionaria enemiga del proletariado).

Ahora que la burguesía a agotado todo su potencial revolucionario y se esfuerza por perpetuarse en el poder, y, el capitalismo ha llegado a su fase final, el imperialismo, el enorme desarrollo de las fuerzas productivas y su contradicción con las relaciones de producción ya no se expresan por medio de la burguesía, sino del proletariado. Veamos cómo describe este proceso Engels en el Anti Duhring:

“...las causas últimas de todas las modificaciones sociales y las subversiones políticas no deben buscarse en las cabezas de los hombres, en su creciente comprensión de la verdad y la justicia eternas, sino en las transformaciones de los modos de producción y de intercambio; no hay que buscarlas en la filosofía, sino en la economía de las épocas de que se trate.”

“El despertar de la comprensión de que las instituciones sociales existentes son irracionales e injustas, de que la razón se ha convertido en absurdo y la buena acción en una plaga, es sólo un síntoma de que en los métodos de producción y en las formas de intercambio se han producido ocultamente modificaciones con las que ya no coincide el orden social, cortado a la medida de anteriores condiciones económicas.”

“Las nuevas fuerzas productivas han rebasado ya la forma burguesa de su aprovechamiento; y este conflicto entre fuerzas productivas y modos de producción no es un conflicto nacido en la cabeza de los hombres, sino que existe en los hechos, objetivamente, fuera de nosotros, independientemente de la voluntad y el hacer de los hombres mismos que lo han producido.”

“El socialismo moderno no es más que el reflejo mental de ese objetivo conflicto, su reflejo ideal en las cabezas, por de pronto, de la clase que lo sufre directamente, la clase trabajadora.” (las negrillas son nuestras).

Entonces, el choque entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción empujan al proletariado a comprender la realidad acorde con las nuevas fuerzas productivas. Por ejemplo, comprender lo irracional que resulta de tener una producción altamente socializada, pero, con una apropiación *individual acorde* a una etapa de producción de mercancías de artesanos. El único camino para resolver esta contradicción es la socialización completa de los medios de producción y reemplazar la apropiación capitalista por la socialista.

Además, no se puede pasar por alto que *el materialismo explica la conciencia por el ser, y no al contrario*; es decir, la capacidad del ser humano para conocer la realidad y reconocerse en ella depende --en lo fundamental-- de su ser y, tratándose del ser humano en sociedad, *la conciencia social se explica por el ser social*.

Entonces, todos sin excepción debemos lidiar con las dificultades propias del conocimiento, distinguir esencia de apariencia, descubrir los aspectos de la contradicción del fenómeno, etc., sin embargo, en el caso de las clases en el Poder del Estado o con privilegios en la sociedad, *el ser social*, los privilegios objetivos de las clases explotadoras, los intereses de clase, *son los insumos para su conciencia social*. *El ser social de la burguesía en el poder*, es una dificultad adicional para conocer ciertos aspectos de la realidad, principalmente cuando esos aspectos de la realidad o la verdad pueden ser un peligro para su dictadura de clases.

No se puede olvidar que «*en una sociedad erigida sobre la lucha de clases no puede haber una ciencia social “IMPARCIAL”*», decía Lenin. Es decir, la ciencia, sobre todo las ciencias sociales, toman partido en la lucha de clases.

Por ejemplo, esa parcialidad de las clases en el poder los lleva a desconocer la dialéctica materialista, y -en consecuencia- la dialéctica de las sociedades de clase, descartando (ocultando) que todos los modos de producción tienen un final. Y que en la contradicción burguesía Vs proletariado, el proletariado será el sepulturero del modo de producción capitalista. En general, el ser social de la burguesía y los terratenientes actuales les permite apropiarse del saber y del conocimiento que la humanidad ha acumulado sobre el funcionamiento de la sociedad (en sus dimensiones económicas, políticas y sociales) y, puede --por tanto-- trazar medidas *conscientes* que apuntan a resolver a su favor y contra de las masas, las sucesivas crisis del capitalismo, por la vía de la aplicación exacerbada de la captación y apropiación de rentas extraordinarias. Enfrentado a esto, el proletariado, ha obtenido los más sólidos avances en la dialéctica materialista, el socialismo científico y la economía política marxista. La clase obrera no tiene intereses en mantener el statu quo, por lo tanto, no tiene que sortear las barreras de prejuicios que, frente a éstos, las clases privilegiadas generan y articulan desde la ideología dominante. Por eso asume su combate decisivo.

Por otro lado, también es falso que el marxismo haya formulado que verdad de clase es cualquier idea que le sirva al proletariado, y, por tanto, se convierte, como por arte de magia, en una *verdad de clase para el proletariado*, sin importar cuánto coincida esa idea con la realidad objetiva. Siempre que se habla de verdad de clase tiene que cumplir estrictamente dos condiciones: en primer lugar, debe ser una verdad objetiva. Debe tener correspondencia con la realidad; en segundo lugar, que le sirva al proletariado para sus intereses de clase. Si solo se admitiera la segunda condición, por supuesto que la verdad de clase así no puede existir.

7. LA SUPUESTA REIFICACIÓN DEL PROLETARIADO

Con el argumento de que el proletariado en la revolución bolchevique y luego en la revolución china dirigida por Mao, *le dieron mucha importancia al origen de clase de las personas en el proceso de valorar sus opiniones y de nombrarlas a posiciones de dirección o de responsabilidad*, Avakian continúa su cruzada en contra del marxismo.

No obstante que la *Nueva Síntesis* había señalado que esto era “un error muy secundario”, lanzan una campaña agresiva para “tratar de negarle” **el papel de vanguardia de la revolución a la clase obrera**. La solución que proponen transforma los fundamentos del marxismo, le quita el carácter indispensablemente proletario a las revoluciones de nueva democracia, socialista y comunista, despojando a la clase obrera del papel de vanguardia de la revolución.

Si el error que los avakianistas llaman “*reificar*” radica en que en la revolución, a los obreros, se les dio puestos sin haber demostrado las suficientes cualidades ideológicas y políticas (proletarias) y sin los suficientes conocimientos en el área donde se iban a desempeñar, la solución es intensificar las escuelas de formación de cuadros, aumentar la calidad de las publicaciones destinadas al debate político, y educación para las masas básicas en general y, en particular al proletariado, acompañando el proceso de educación de una rigurosa comprobación en la práctica. La solución estaría, entonces, en elevar la consciencia de la clase obrera y una estricta verificación en la práctica de las calidades de los cuadros.

Pero, sí el supuesto error de *reificación* tiene su origen en que los obreros no ocupan, o no deben ocupar, en las **contradicciones del capitalismo**, uno de los **aspectos de la contradicción** (proletariado vs burguesía), la tarea de los seguidores de la Nueva Síntesis es probar con argumentos esta nueva condición que, con absoluta seguridad, deben (debería) tener sus *causas* en la producción.

Es decir, en la dialéctica de la sociedad burguesa, chocan los dueños de los medios de producción y los productores (burgueses y obreros); no obstante, la Nueva Síntesis trata de hacernos creer que no hay que bregar por convertir a la clase obrera en el aspecto principal de esa contradicción, puesto que esto es pura *reificación* de la clase obrera... que el aspecto principal de esa contradicción con la burguesía es “personificada” por un tercer sector, constituido por los científicos y los intelectuales, por encima de las clases, de tal modo que --así-- se acaba por fin con la “santificación” que el marxismo había hecho de la clase obrera y las masas y, por ahí derecho hacer las paces con Popper. ¡Espléndido avance del marxismo!

Parece que para el renegado Avakian, Marx y Engels determinaron *caprichosamente* que las contradicciones en el capitalismo eran entre el proletariado y la burguesía, y, por consiguiente, el estudio de la mercancía, la teoría del valor, el origen de la plusvalía (o mejor de “El Capital”) pueden ser ignorados; pues, eso es simplemente una célebre arbitrariedad. Y, con la misma *arbitrariedad* que los maestros del proletariado reificaron a la clase obrera, Avakian propone hoy reificar a los intelectuales. No son necesarios argumentos, no es necesario un nuevo estudio que sustituya a la obra de Marx, basta con que Avakian diga que *ha identificado la fuerza impulsora de la anarquía como la dinámica decisiva del capitalismo* y, en consecuencia, lo que importa no es la lucha de clases; no interesan los sufrimientos de las masas, sino, los daños que la competencia entre capitales le ha ocasionado al medio ambiente. Por lo tanto, la consigna que levanta la Nueva Síntesis es la defensa de la naturaleza y, en ese orden de ideas, son los intelectuales la vanguardia ambientalista que salvará el planeta y edificará el socialismo; quien pretenda empeñarse en reificar a la clase obrera, en llamarla o asumir la como sepulturera del capitalismo, está anclado en el pasado, cargando con los rezagos de las antiguas narrativas del marxismo, producto de un *tranquilizador sistema de creencias sin arraigo científico*.

Esto no puede llamarse Nueva Síntesis del marxismo, es en realidad oportunismo; es puro revisionismo.

Para completar el cambio de bando, los avakianistas, ya han renunciado a ser militantes revolucionarios:

“Por eso me gusta la imagen, o la metáfora, de que somos un equipo de científicos —científicos empeñados en transformar el mundo de la manera más profunda. Nuestra esencia no es nada diferente a eso”. (Marxismo como ciencia – refutar a Karl Popper. Avakian).

La nueva síntesis quiere desconocer, por completo, el papel que la clase obrera ocupa en el modo de producción capitalista y, asimismo, desconocer que la clase obrera es un **aspecto de la contradicción** burguesía vs proletariado y, por tanto, *desconocer que los obreros son la fuerza social capaz de crear la nueva sociedad.*

El papel que el marxismo le da a la clase obrera es producto de un argumentado y científico trabajo en las tres partes constitutivas del MLM, desde la economía política, la filosofía marxista y el socialismo científico. Quien pretenda refutar estos argumentos debería hacerlo con la misma rigurosidad, y no con cualquier ocurrencia. En conclusión, el PCR EU no parece estar en condiciones de argumentar científicamente por qué se debe remplazar a la clase obrera en su papel de sepulturera del sistema capitalista; no obstante, esto no exime a las organizaciones seguidoras de la Nueva Síntesis de esta necesaria argumentación. Quedamos a la espera.

8. SÍNTESIS SIN PRINCIPIOS, UN BARCO A LA DERIVA

Hace unos años atrás, en las filas del MRI, cualquier discusión política que implicara nuevos elementos, ya sea nuevos militantes o nuevos elementos teóricos, habrían exigido, sin la menor duda, que se comenzara con los principios. En el pasado, el PCP y el PCR EU sacaron sendas cartillas sobre los principios ideológicos y políticos, que le proporcionaron a ambas organizaciones la confianza de que estaban fuertemente ancladas en las filas del proletariado, y esa confianza permitía desplegar la suficiente flexibilidad y rigor para la indispensable lucha de líneas. Flexibilidad y rigor que permiten que la línea de una organización se depure (se mejore, se haga más afincada en el marxismo) en lucha, sin salirse de las filas del proletariado. Además, sus aportes, principalmente los del PCP, no se limitaron a influenciar a los revolucionarios de Perú, pues fueron mucho más lejos y, como un faro iluminaron (inspiraron) al proletariado por todo el mundo.

Ahora, con la Nueva Síntesis de Avakian, esto ha cambiado. Ya el PCR EU y muchos de sus seguidores no hablan de los principios ideológicos; los consideran por fuera de la ciencia, como dogmas de fe, como estorbos para sus pretendidos desarrollos teóricos. Sólo atinan a hacer una referencia a los principios organizativos, a pesar de que admiten que:

“En toda esfera de la ciencia existe un cuerpo de trabajo establecido que ha demostrado que corresponde con la realidad objetiva y sirve como base para un mayor avance” (Baran, AJITH. **Un retrato del residuo de un pasado**, página 51).

Sin embargo, la Nueva Síntesis se niega a concretar con claridad qué parte del Marxismo Leninismo Maoísmo considera que sirve como base para conseguir mayores avances. Esa indeterminación **no sirve** para aumentar nuestra preparación ideológica, para impedir que el oportunismo nos desorganice y nos desvíe de nuestra meta: el comunismo. En síntesis, con la ausencia de los principios políticos - ideológicos se prescinde de la firmeza ideológica necesaria para enfrentar el revisionismo y mantener a la organización en las filas del proletariado.

Es imposible obligar al PCR EU a que defina, desde la Nueva Síntesis, los nuevos principios ideológicos. No obstante, tenemos que señalar con claridad que cualquier organización que se haya adherido a la Nueva Síntesis y mantenga una actitud seria y responsable debe establecer con precisión el por qué ayer se hablaba de, por ejemplo, la clase obrera como vanguardia de la revolución, alianza obrero-campesina, guerra popular prolongada, lanzamiento de la guerra y --hoy-- callan, sin análisis, sin crítica, sin autocrítica, simplemente han tirado a la basura la línea que, supuestamente, se hizo vieja, y han calcado, sin el más mínimo debate, las tesis de la Nueva Síntesis. Eso no es serio, no es científico, no es revolucionario.

El PCR EU es un excelente ejemplo vivo de cómo los aspectos de la contradicción pueden ser y cómo suelen ser idénticos y, en esa identidad, los aspectos pueden convertirse el uno en el otro. Hoy, el PCR EU se ha convertido en su contrario, y el aspecto reaccionario, metafísico, es el principal. Avakian por su parte, liderando la línea oportunista dentro del Partido, no sólo ha negado los principios ideológicos y políticos del proletariado, sino que ha dejado, prácticamente, a todos sus seguidores sin las consignas de acción, y los somete a la quietud más insoportable. Por ese camino se construirá la peor organización en la que pueda militar un buen comunista. Tal vez, si en el trabajo revolucionario los seguidores de la Nueva Síntesis quieren partir de las condiciones concretas de las masas, los llamarán al orden gritándoles, *¡economicistas!* No pueden resolver las contradicciones de la nación, pues serían *chovinistas*, deben tener presente que lo principal es (sólo) “lo internacional”. Si algún militante le pone demasiada atención a los obreros o campesinos, será obligado a autocriticarse por persistir en *reificar* a la clase obrera, pues lo de ellos son los círculos “científicos” e intelectuales. Y lo peor: si propone adelantar planes para la GPP, le dicen que padecen de un *nacionalismo estrecho*. Tal vez, con todo esto, ya entre ellos no se llamen camaradas sino doctores; ya no tienen células, sino círculos de debate “científico” o clubes de tertulias literarias y científicas.

Tristemente, se nota en el PCR EU la ausencia de la lucha de líneas, la falta de un verdadero partido del proletariado. Cambios tan dramáticos en la línea y errores teóricos tan descomunales, deberían haber suscitado grandes debates; tanta unanimidad en medio de un viraje tan importante sólo puede ser el reflejo de una organización, no de cuadros comunistas sino de simples reproductores de consignas sin sustento. Por último: la Nueva Síntesis es el camino más expedito para amansar rebeldes, para apagar la llama de la revolución.

Es urgente retomar acciones serias en el sentido de buscar la unidad de los M.L.M. alrededor de los principios, esto a nivel nacional e internacional; y exigirles a las organizaciones seguidoras de la Nueva Síntesis pronunciamientos propios (no de Avakian) sobre asuntos que ayer eran de principios y hoy, sin mediar autocrítica, los han tirado al bote de basura. Es inaplazable levantar las banderas del proletariado, desenmascarar a los oportunistas y revisionistas, y expulsar de nuestras filas a quienes se hayan hecho irremediablemente enemigos del proletariado y las masas, para que no sigan engañando a las masas con unas pocas frases marxistas, posando de “científicos” y oponiéndose a la revolución y, en concreto, a las Guerras Populares.

¡Viva el Marxismo leninismo Maoísmo, abajo el revisionismo avakianista!

¡Construir Partidos del Proletariado y la Nueva Internacional Comunista, alrededor de los Principios, al calor de la Guerra Popular, a través de la lucha entre dos líneas y en estrecha ligazón con las masas!

¡Por la construcción de la Nueva Internacional Comunista, viva la Conferencia Internacional Maoísta Unificada!

Firma:

PODER PROLETARIO, Organización Partidaria MLM, Colombia

